

## DOLOR

El dolor destroza los corazones más fuertes.

TIBULO.

Un gran dolor nunca es largo.

SÉNECA.

El dolor amoroso se aviva á la presencia del dueño por quien se padeció.  
BOXADÓS Y DE LLULL.

El dolor es el término de los goces ilícitos.

C. FERNÁNDEZ.

Ningún mayor dolor que acordarse de los tiempos felices en la desgracia.  
Quien sabe de dolor, todo lo sabe.

DANTE.

Comunicado el dolor,  
se aplaca si no se vence.

CALDERÓN.

Dad la palabra al dolor: el dolor que no habla gime en el corazón hasta que lo rompe.

SHAKESPEARE.

Nuestros dolores son siglos, nuestros placeres son relámpagos.  
El verdadero dolor es una virgen tímida que huye de los indiferentes y se alimenta en la soledad.

LIMONTEY.

El verdadero dolor es tan difícil de encontrar como la miseria verdadera. Una especie de pudor instintivo cubre las heridas del uno y los harapos de la otra.

MADAMA SWETCHINE.

¡Oh dolor! ¡Llave de los cielos!

VÍCTOR HUGO.

El dolor en el alma del anciano  
más hondamente clava el diente acerbo.

J. J. ORTIZ.

El dolor se reconcentra, no se manifiesta, no habla: es una cosa muda, solitaria, esquiva: todo cuanto se cuenta de doloroso no era dolor.

TARCHETTI.

Las gentes dichosas no conocen gran cosa de la vida: el dolor es el gran maestro de los hombres.

FRANCE.

El hombre está más fuertemente organizado para el dolor que para el placer.

BRILLAT-SAVARIN.

El dolor es el compañero necesario de todo exceso.

HELVECIO.

Tal es la miseria de la condición humana, que el dolor es su sentimiento más vivo.

D'ALEMBERT.

La vida es un círculo de dolores.

VOLTAIRE.

Los hombres tienden siempre á libertarse del dolor.

B. CONSTANT.

El hombre va constantemente de un dolor á otro.

Las nuevas alegrías no devuelven la primavera á las alegrías pasadas, pero los dolores recientes hacen reverdecer los pasados dolores.

CHATEAUBRIAND.

Dios eres,  
dios terrible que á los seres  
impones tu dura ley;  
dios, que su furia sedienta  
con gemidos alimenta,  
como el oso su cruenta  
zarpa en indefensa grey;

dios inexorable y fuerte  
que divides con la muerte  
el vasto imperio del mal,  
desde que el hombre perverso,  
en obscuro día adverso,  
fué lanzado al universo  
del crimen con la señal.

ECHVERRÍA.

El peor de los dolores es el que no puede descansar en sí mismo.

El remordimiento es el único dolor del alma que no amortiguan ni la reflexión ni el tiempo.

MADAMA STAEL.

El dolor sólo hermosea el corazón de la mujer.

El dolor más espantoso es el que vela frío y paráltico en el fondo del corazón.

JORGE SAND.

¡No es crimen el dolor! Es como el fuego  
que purifica en el crisol el oro;  
es cual la tumba fría y silenciosa  
en que la humilde larva se sepulta,  
y de donde triunfante saldrá luego  
con ala tinta en oro, azul y rosa  
á volar por el éter cristalino,  
transformada en festiva mariposa.

J. J. ORTIZ.

Hay dolores que matan; pero los hay más crueles, que nos dejan la vida sin permitirnos jamás gozar de ella.

MADAMA C. FÉE.

El dolor ennoblece aun á las personas más vulgares.

BALZAC.

El dolor es la consecuencia ó la señal de la privación del bien en nosotros.

E. SAISSET.

Nada nos engrandece más que un gran dolor.

A. DE MUSSET.

El dolor es para el alma un alimento fecundo. T. DE BANVILLE.

El dolor es uno de los principales estimulantes de la vida. MAX. SIMÓN.

Todo dolor es un suplicio impuesto por algún crimen actual ú original.  
DE MAISTRE.

El hombre que no conoce el dolor, no conoce ni la ternura de la humanidad,  
ni la dulzura de la conmiseración. ROUSSEAU.

## LÁGRIMAS

No me digáis que un grande hombre no llora nunca. Un grande hombre llora,  
pero sus lágrimas son furtivas. *Pensamiento chino.*

Nacemos con lágrimas, entre lágrimas transcurre nuestra vida y cerramos con  
lágrimas nuestro último día. OVIDIO.

No son muy castas lágrimas las que á amor muy nuevo se dan.  
VALERIO MÁXIMO.

No os espante si á los ojos  
las lágrimas han salido;  
que las habrá despedido  
el alma á quien dan enojos  
por ser de vuestros cuidados  
engendradas; y será  
razón, si el dueño se va,  
echar también los criados.

Ni las juzguéis por testigos,  
por esto, de que os adoran,  
pues muchas veces se lloran,  
Don Guillén, los enemigos;  
que en los que mal pago dan,  
llora el huésped sin provecho,  
más el mal que dejan hecho,  
que no el sentir que se van.

FRAY GABRIEL TÉLLEZ.

El llanto, más que enternece,  
tal vez enamora; que es  
el más natural afeite  
de la hermosura.

CALDERÓN.

En las grandes desgracias faltan las lágrimas.  
Lágrimas de herederos son risas encubiertas.

SÉNECA.

Dos especies de lágrimas tienen los ojos de la mujer: de verdadero dolor y de  
despecho. PITÁGORAS.

Es simpleza ó necedad llorar por lo que con llorar no se puede remediar.  
Dejemos llorar al que dolor tiene; que las lágrimas y suspiros mucho desen-  
conan el corazón dolorido. ROJAS.

Lágrimas de los hijos son flechas en los corazones de los padres.

Naturaleza nos da el llanto por la primera lección de nuestra miseria, y enton-  
ces, sin que se entienda, lloramos de secreto las ansias, trabajos, penas y perse-  
cuciones que nos esperan. ¡Oh lágrimas, qué bien os llaman sangre blanca del  
corazón cuando sois verdaderas!

Las lágrimas de las mujeres son entretelas de la risa: no hay tempestad en  
verano que más presto se sosiegue.

No sé yo que haya en el mundo palabras tan eficaces ni oradores tan elocuen-  
tes como las lágrimas. LOPE DE VEGA.

Quien tiene por gusto el llanto, Una mujer que llora,  
en el gusto se entristece. al mismo paso mata que enamora.

FRAY GABRIEL TÉLLEZ.

CALDERÓN.

Que se apiade un hombre de las lágrimas de una mujer, es mucha nobleza;  
pero que ella las finja por mal fin, parece abominación. ESPINEL.

No son las lágrimas (aunque son buenas) todas perfectas.  
Lágrimas todo lo ganan; un agua trae otra. SANTA TERESA DE JESÚS.

La ira de la majestad de Dios, que cuando se enoja hace temblar los montes,  
desenaja las piedras y arranca de cuajo los cedros del Libano, una sola lágrima  
la hace volver atrás. FRAY JUAN MÁRQUEZ.

Naturaleza el llorar  
vinculó por mayorazgo  
en las mujeres, á quien,  
aunque hay valor, faltan manos;  
no en los hombres, que una vez  
sólo pueden, y es en caso  
de haber perdido el honor,  
mientras vengan el agravio.

LOPE DE VEGA.

El más noble  
puede negar justamente  
lo que le pide, á su patria,  
á su padre, á sus parientes,  
á su amigo y su enemigo;  
pero á su dama no puede,  
y más cuando su hermosura  
con armas del llanto vence.

CALDERÓN.

...Es  
sin duda el llanto el mayor  
hechizo de la mujer.

CALDERÓN.

Si las lágrimas son efecto de la sensibilidad del corazón, ¡desdichado de aquel  
que no es capaz de derramarlas! JOVELLANOS.

La esterilidad de los ojos indica muchas veces esterilidad de corazón: una al-  
ma plebeya, seca, torpe, no se sentirá humedecer con el dulce rocío del amor,  
ni la compasión caerá sobre ella en forma de lluvia celestial. Terneza, lástima,  
vivo encendimiento del espíritu, son agentes misteriosos que empapan las entra-  
ñas de los hombres delicados en quienes los afectos de primer orden no duermen

ni un instante. Los desprovistos de sensibilidad, los soberbios y vanidosos, los tontos, lloran si se les zurra, si se les quita algo, si les duele la cabeza, y es punto de honra en ellos no llorar donde lloran los hombres.

MONTALVO.

Poco importa llorar en la vida, si podemos sonreír en la hora de la muerte.

C. FERNÁNDEZ.

No ablanda el que llora  
á quien no mueve el amor.

RUIZ DE ALARCÓN.

Las que no lloran son almas  
sin fe, sin amor, sin jugo.

RODRÍGUEZ RUBÍ.

Que lágrimas de mujer  
no son penas, sino alhajas,  
que para servirse de ellas  
las tiene como en el arca:  
abre, y llora; cierra, y ríe.

CALDERÓN.

Las lágrimas vienen á ser un tesoro cuyo precio no es dado á todos calcular y comprender: son, como dice San Agustín, la sangre del alma.

El lenguaje de las lágrimas no lo entienden los corazones de arcilla.

Quien no ha vertido lágrimas en la soledad, no sabe cuáles son las lágrimas verdaderamente amargas.

SEVERO CATALINA.

Los dolores intensos son muchos; no se significan más que con lágrimas.

TASSO.

Quien tiene de qué quejarse,  
¡qué mal hace si se queja!  
Porque el delito del llanto  
quita el mérito á la pena.

CALDERÓN.

No enamora  
tanto á un pecho endurecido  
el que se queja ofendido  
como el que callando llora.

RUIZ DE ALARCÓN.

Mucho supo la hermosura,  
que supo llorar á tiempo;  
y aun la que supo reír,  
á fe que no supo menos.

CALDERÓN.

Muy frecuentemente las lágrimas son la última sonrisa del amor.

STENDHAL.

Después de su vida, todo lo más que puede dar un hombre es una lágrima. Las lágrimas de un día consumen más fuerzas que el trabajo de un año.

LAMARTINE.

Dios cuenta tus lágrimas y no tus alegrías.

MONSEÑOR DARBOY.

¡No sabes bien lo que vale una lágrima bendecida por Dios! ¿Cómo rehusará el perdón á las lágrimas santificadas con su gracia?

MONSEÑOR FREPPEL.

Nuestras lágrimas son la bebida que, con el pan de la palabra, basta para nuestras necesidades de cada día; lágrimas vertidas en el seno de Dios, ¿qué seríamos sin ellas? Son á la vez el agua del bautismo del dolor y la piscina regeneradora.

MADAMA SWETCHINE.

¿Qué  
más armas quieres quitarme,  
que quitarme que no llore,  
si contra enemigo amante  
la mujer no tiene otras  
que la venguen ó la amparen,  
que las lágrimas, que son  
sus socorros auxiliares?

CALDERÓN.

¡Dios mío, Dios mío!, concédeme el consuelo del llanto.

«Si ves á alguno doliente y lloroso, no llores.» ¡Estoico! ¿Ignoras acaso que las lágrimas de un hombre compasivo son para los infelices más dulces que el rocío para las hierbas marchitas?

FÓSCOLO.

Una hermosa deshaciéndose en lágrimas es doblemente hermosa.

LA FONTAINE.

Las lágrimas son la palabra del alma, la voz del sentimiento.

PANANTI.

En un amante no hay risa  
que no se alterne con llanto.

SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ.

Las lágrimas que se vierten sobre la tumba de los muertos no provienen todas de la misma causa. Unos lloran para alivio de su dolor, otros para hacerlo manifiesto.

Desprecia al hombre orgulloso que se avergüenza de verter lágrimas.

YOUNG.

Las lágrimas son indicio de un natural sensible y compasivo, y son también indicio de debilidad y de astucia.

FENELÓN.

No es mucho decir que la mitad de nuestras lágrimas las derramamos inútilmente.

J. SIMÓN.

Nada se enjuga más pronto que una lágrima.

CICERÓN.

Las lágrimas son las madres de las virtudes.

CHATEAUBRIAND.

Las lágrimas cuya amargura es sin mezcla son las que no caen en el seno de nadie y que nadie consuela.

LAMENNAIS.

No os inquietéis jamás por los que tienen el don de lágrimas: ¡plegue á Dios que no sienta yo jamás esos dolores en que los ojos no desahogan el corazón!

MADAMA DE SÉVIGNÉ.

Lo que no va en lágrimas va en suspiros.

En cojera de perro y en lágrimas de mujer no hay que creer.—*Refranes.*



## CAPÍTULO VII

### AMISTAD

AMISTAD.—AMOR.—CELOS.—AUSENCIA.—OLVIDO.—ENEMISTAD.—ODIO

### AMISTAD

El amigo fiel es un resguardo poderoso; quien lo tiene, tiene un tesoro.  
*Eclesiástico.*

Mejor es el amigo cercano que el hermano lejos.  
*Libro de los Proverbios.*

Yo no despreciaré á ninguno de mis enemigos, si es bueno; ni ensalzaré á ninguno de mis amigos, si es malo.  
*TEOGNIS.*

Debemos tener buenos amigos, que nos enseñen lo bueno; y perversos y crueles enemigos, que nos impidan obrar mal.  
*DIÓGENES.*

No contraigas amistades á la ligera, y conserva siempre las que hiciste.  
*SOLÓN.*

El amigo ha de ser como el dinero, que antes de haberle menester, se sabe el valor que tiene.  
*SÓCRATES.*